

Fecha 18.06.2026	Sección Primera	Página PP-9
----------------------------	---------------------------	-----------------------

ESTANCAMIENTO DEL CONSUMO POR BAJOS SUELDOS Y CARESTÍA

Por Eduardo Gómez de la O



Foto: Cuartoscuro



Por Eduardo Gómez De La O

Presidente de la Asociación Mexicana de Gasto Público AC.

De la cuesta de enero al estancamiento moderado del consumo privado

El consumo privado no es un indicador abstracto: es el termómetro del bienestar cotidiano de millones de familias. Representa la capacidad de comprar alimentos, ropa, medicinas, educación y pequeños lujos que dan dignidad y seguridad. Cuando este motor se debilita (como ocurrió entre enero y mayo de 2026), el efecto no se distribuye de manera uniforme

¿Qué pasó entre enero y mayo, qué esperar al cierre del año y qué medidas se necesitan para reactivarlo?

El consumo privado (el motor que representa cerca del 70% del Producto Interno Bruto) arrancó 2026 con señales de debilidad que preocupan, tras un cierre relativamente resiliente de 2025, los hogares mexicanos enfrentaron en los primeros cinco meses del año una combinación de caídas mensuales pronunciadas, recuperación parcial y una estabilización en niveles modestos. El Indicador Oportuno del Consumo Privado (IOCP) y el Indicador Mensual del Consumo Privado (IMCP) del INEGI pintan un panorama claro: el gasto de las familias perdió dinamismo con rapidez y, de no mediar cambios, cerrará el año con un crecimiento anual modesto, lejos de los ritmos de recuperación post-pandemia.

EVOLUCIÓN DE ENERO A MAYO DE 2026

Los datos oficiales revelan un comportamiento volátil y, en general, a la baja en términos de ritmo:

- Enero: El IMCP cayó -1.6% mensual (la mayor contracción en un inicio de año desde 2009 en varios análisis) a tasa anual creció 2.7%, pero el componente importado se desplomó -6.8% mensual.
- Febrero: Nueva caída mensual de -0.5%; el crecimiento anual se moderó a 0.9%.
- Marzo: Recuperación de +1.2% mensual y 3.1% anual, impulsada por bienes nacionales e importados.
- Abril y mayo (según IOCP): Estabilización con variaciones anuales de +2.2% y +2.6% respectivamente, y variaciones mensuales de +0.4% y 0.0%. El índice (base 2018=100) se ubicó en 114.0 puntos en ambos meses.

En términos generales, el consumo nacional (especialmente bienes duraderos y semi-duraderos) mostró

mayor fragilidad que el importado, aunque este último resultó más volátil. Las ventas de vehículos ligeros y el gasto con tarjetas de crédito/débito en términos reales se estancaron o retrocedieron en varios meses.

LAS CAUSAS DETRÁS DE LA DESACELERACIÓN

El freno no responde a un solo factor, sino a una confluencia de elementos internos y externos que erosionaron la capacidad y la disposición de gasto de los hogares:

1. DEBILIDAD DEL MERCADO LABORAL

La creación de empleo formal (IMSS) fue modesta o negativa en varios meses del primer cuatrimestre. La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del primer trimestre mostró contracción en la participación laboral y ligera alza en la desocupación y subocupación. La masa salarial real perdió dinamismo, limitando el ingreso disponible de las familias.

2. MODERACIÓN DE LAS REMESAS

Fuente crucial para aproximadamente una de cada cuatro o cinco familias mexicanas, las remesas registraron caídas mensuales tempranas en 2026 y menor dinamismo anual. La apreciación del peso y el endurecimiento de políticas migratorias en Estados Unidos redujeron su impacto en moneda nacional.

3. PRESIONES INFLACIONARIAS Y EROSIÓN DEL PODER ADQUISITIVO

El INPC repuntó en el primer trimestre (hasta 4.1-4.6% anual en marzo), impulsado por choques de oferta en agropecuarios (verduras y frutas por factores climáticos) y ajustes fiscales/impositivos a inicios de año (cambios en el IEPS), aunque la in-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 18.06.2026	Sección Primera	Página PP-9
----------------------------	---------------------------	-----------------------

flación subyacente se mantuvo más estable, el golpe fue especialmente fuerte en bienes importados y en la canasta básica de los hogares de menores ingresos.

4. COSTO DEL CRÉDITO Y CONDICIONES FINANCIERAS

Banxico mantuvo tasas relativamente altas al inicio del año (alrededor del 7%) antes de recortar gradualmente, el crédito al consumo moderó su ritmo de expansión y las encuestas a bancos reportaron condiciones de otorgamiento más estrictas, desincentivando compras de bienes duraderos.

5. DEBILIDAD MACROECONÓMICA Y BAJA CONFIANZA

El PIB se contrajo -0.6% trimestral en el primer trimestre. La inversión fija bruta se debilitó y el Indicador de Confianza del Consumidor (ICC) se ubicó en niveles bajos (43.5 puntos en mayo), con deterioro en las percepciones sobre la situación económica del país y las finanzas familiares. La incertidumbre comercial (T-MEC) y geopolítica amplificó la cautela.

ESCENARIO PARA EL CIERRE DE 2026 (CETERIS PARIBUS)

Si se mantienen las tendencias actuales (crecimiento moderado del empleo formal, inflación no subyacente descendiendo gradualmente, recortes graduales de tasa por parte de Banxico y ausencia de choques externos mayores), el consumo privado cerraría 2026 con un crecimiento anual estimado entre 1.5% y 2.3% (promedio cercano al 1.9%).

La primera mitad del año arrastraría el promedio hacia abajo, mientras que la segunda mitad podría mostrar una ligera aceleración si la inflación se modera y la confianza se estabiliza. El índice del IMCP (base 2018=100) podría ubicarse entre 115.5 y 117.0 puntos a diciembre.

Este escenario es consistente con la revisión a la baja que realizó Banxico de su pronóstico de crecimiento del PIB para todo 2026, que pasó de 1.6% a 1.1%. Un deterioro adicional en el empleo o las remesas, o nuevos choques inflacionarios, podría llevar el crecimiento del consumo por debajo del 1.5%.

¿QUÉ MEDIDAS DEBERÍA TOMAR EL GOBIERNO PARA REVERTIR LA DESACELERACIÓN?

Para pasar de estabilización débil a recuperación sostenida se requieren acciones coordinadas que ataquen las causas estructurales y coyunturales:

CORTO PLAZO (IMPACTO EN 6-12 MESES):

- Incentivos fiscales temporales a PyMEs para con-

tratación formal y programas rápidos de capacitación.

- Transferencias focalizadas o subsidios temporales a la canasta básica mientras persistan presiones en alimentos.
- Acelerar la coordinación con Banxico para condiciones de crédito más favorables al consumo.
- Comunicación clara y paquete de certidumbre comercial respecto al T-MEC.

MEDIANO PLAZO Y ESTRUCTURAL:

- Fortalecer la formalización laboral y reducir costos de contratación formal.
- Invertir en productividad agrícola y logística para mitigar choques de oferta en alimentos.
- Impulsar inclusión financiera y productos específicos para receptores de remesas.
- Ejecutar obra pública de alto multiplicador (infraestructura social y productiva) con disciplina fiscal.
- Mantener un balance entre estímulos focalizados y prudencia macro para no generar nuevas presiones inflacionarias.

La clave está en la coordinación entre SHCP y Banxico, y en priorizar medidas de alto impacto en empleo e ingreso disponible de los hogares de menores recursos.

REFLEXIÓN FINAL: EL CONSUMO PRIVADO NO ES SOLO UN NÚMERO

El consumo privado no es un indicador abstracto: es el termómetro del bienestar cotidiano de millones de familias. Representa la capacidad de comprar alimentos, ropa, medicinas, educación y pequeños lujos que dan dignidad y seguridad. Cuando este motor se debilita (como ocurrió entre enero y mayo de 2026), el efecto no se distribuye de manera uniforme.

Los quintiles de menores recursos son los más vulnerables, dependen en mayor medida de salarios modestos, remesas y programas sociales, una desaceleración prolongada erosiona su poder adquisitivo con mayor intensidad, aumenta la informalidad, reduce la movilidad social y puede profundizar la desigualdad, un consumo privado que crece por debajo del 2% anual en un contexto de holgura económica no solo frena el PIB: limita las oportunidades de las familias que más necesitan que la economía funcione a su favor.

Reactivar el consumo de manera sostenible no es solo una meta macroeconómica. Es una condición indispensable para que el crecimiento se traduzca en bienestar real y para que México evite una década perdida en términos de inclusión y reducción de pobreza. Los datos de los primeros cinco meses de 2026 son una señal de alerta que merece respuestas oportunas, focalizadas y coordinadas. El tiempo apremia.

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.